



El dragón y el elefante bailaron juntos en Nueva Delhi. Por Mohammed Saqib

Posted on Octubre 15, 2026

La llegada del presidente chino Xi Jinping a Nueva Delhi, capital de la India, para la XVIII Cumbre de los BRICS, fue simbólica no solo para las dos naciones más pobladas del mundo, sino para el Sur Global en su conjunto.

La llegada del presidente chino Xi Jinping a Nueva Delhi, capital de la India, para la XVIII Cumbre de los BRICS, fue simbólica no solo para las dos naciones más pobladas del mundo, sino para el Sur Global en general. Su primera visita a la India en casi siete años coincidió con el 20.º aniversario de los BRICS y la primera cumbre presencial de líderes del grupo de 11 miembros que tuvo lugar en el sur de Asia.

Una cooperación más estrecha

Desde la segunda cumbre informal entre el presidente Xi y el primer ministro indio Narendra Modi en Mamallapuram en 2019, ambas naciones han priorizado conscientemente el diálogo y la gestión de crisis, asegurando que las diferencias no hayan perjudicado la relación bilateral en general. Sin embargo, el punto de inflexión se produjo en la 16.ª cumbre de los BRICS en Kazán, Rusia, en 2024. Durante su encuentro, los dos líderes acordaron abordar las relaciones bilaterales desde una perspectiva estratégica y

a largo plazo, lo que marcó el inicio de un progreso tangible. La finalización de las retiradas de tropas acordadas en las zonas fronterizas, la reanudación de las conversaciones entre representantes especiales y la reactivación de diversos mecanismos de diálogo han transformado el panorama diplomático.

En abril de 2025, durante el 75.º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas, se produjo un cambio cultural y emocional entre China e India. El presidente chino recurrió a la poderosa metáfora de hacer bailar juntos al dragón y al elefante. Esto fue más que retórica; reflejó una visión respaldada por acciones: la reanudación de los vuelos directos, la simplificación de los trámites de visado, la renovación de las aprobaciones para empresas conjuntas comerciales y la reactivación de la peregrinación espiritual al monte Gang Renpoche en la Región Autónoma de Xizang, de gran importancia para muchos indios.

Una relación estable y de respeto mutuo entre estos dos estados civilizatorios, que en conjunto albergan a más de 2.800 millones de personas, no es simplemente un lujo bilateral, sino una necesidad global.

La visión de China y la ejecución de India

La cumbre de Nueva Delhi puso de manifiesto la evolución de los BRICS, que pasaron de ser un foro de diálogo a un pilar fundamental de la gobernanza del Sur Global. La presidencia de la India estructuró los debates en torno a cuatro pilares cruciales: resiliencia, innovación, cooperación y sostenibilidad. En conjunto, estos pilares abordan las inseguridades más acuciantes del mundo en desarrollo, desde la alimentación y la energía hasta la brecha digital y el cambio climático.

La fotografía familiar de los BRICS, tomada en Nueva Delhi, refleja una historia de crecimiento exitoso. Junto a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, el grupo ahora incluye a Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos e Indonesia como miembros de pleno derecho. La cumbre también dio la bienvenida a 10 nuevos países socios: Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Kazajistán, Malasia, Nigeria, Tailandia, Uganda, Uzbekistán y Vietnam. En conjunto, este grupo ampliado representa aproximadamente la mitad de la humanidad y cerca del 40% del PIB mundial, medido en términos de paridad de poder adquisitivo.

Esta expansión histórica tiene profundas raíces en China. El presidente Xi Jinping impulsó el concepto de “BRICS Plus” en la cumbre de los BRICS celebrada en Xiamen, provincia china de Fujian, en 2017. La contribución de China a esta evolución institucional ha sido constante y basada en principios, un compromiso con la apertura, la inclusión y la cooperación mutuamente beneficiosa. El presidente Xi ha descrito a menudo a los BRICS como una “vanguardia para el avance de la reforma de la gobernanza global”, una plataforma para defender el sistema multilateral de comercio frente al unilateralismo y el proteccionismo. Esta visión está respaldada por proyectos tangibles, como el Centro de Innovación de la Alianza BRICS para la Nueva Revolución Industrial en Xiamen, Fujian, y la Iniciativa de Gobernanza Global, que se alinean perfectamente con los objetivos de la cumbre.

Socios, no rivales

El momento más esperado de la cumbre fue, sin duda, la reunión bilateral entre Xi y Modi. El objetivo principal era fortalecer la confianza estratégica, ampliar los puntos en común y abordar las diferencias persistentes mediante un diálogo constructivo. Ambos líderes destacaron la importancia de mantener la paz y la tranquilidad en las zonas fronterizas a través de los mecanismos diplomáticos y militares establecidos. Asimismo, afirmaron que la cuestión fronteriza debe considerarse dentro del contexto más amplio de su relación bilateral.

Más allá de la gestión fronteriza, existe una agenda considerable y prometedora para la cooperación práctica. El año pasado, el comercio bilateral entre India y China superó los 150.000 millones de dólares; sin embargo, India registró un déficit comercial de 116.000 millones de dólares. Para demostrar su compromiso con el beneficio mutuo, Pekín planea aumentar sus importaciones de productos farmacéuticos, agrícolas y servicios de TI indios para corregir este desequilibrio, al tiempo que agiliza la aprobación de empresas conjuntas que potencien la capacidad de producción en India.

Los intercambios entre personas, incluyendo estudiantes, peregrinos, turistas, periodistas y académicos, constituyen la base de las relaciones entre estas dos antiguas civilizaciones, y estas interacciones están experimentando un notable resurgimiento. En el ámbito multilateral, ambas naciones colaboran estrechamente en organizaciones como las Naciones Unidas, la Organización de Cooperación de Shanghái, los BRICS y el Grupo de los 20 (G20) para alinear sus prioridades de desarrollo y defender con firmeza los intereses del Sur Global.

En el centro de esta relación duradera se encuentran los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica (conocidos como Panchsheel en India), acordados por China e India en 1954. Siete décadas después, estos principios —respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión mutua, no injerencia en los asuntos internos del otro, igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica— siguen proporcionando una base sólida para ambos países vecinos. Como las dos mayores naciones en desarrollo del mundo, China e India comparten muchos más intereses convergentes que diferencias divergentes. Las sólidas relaciones entre ellas no son solo un triunfo bilateral; son una fuerza estabilizadora para Asia y el mundo.

Una voz para el Sur Global

La Declaración de Nueva Delhi 2026, un resultado importante de la cumbre, constituye un modelo ejemplar de construcción de consenso eficaz. Refuerza a los BRICS como plataforma para la acción del Sur Global sin convertirse en un bloque antagónico.

En el plano geopolítico, la declaración supuso un importante avance al condenar enérgicamente el terrorismo en todas sus formas, abordando específicamente el atentado terrorista de Pahalgam, India, en

2025, y rechazando además el doble rasero, una prioridad clave para la India, país anfitrión. Al tratar la compleja cuestión de Asia Occidental, la declaración empleó un lenguaje cuidadosamente seleccionado para equilibrar las diversas preocupaciones, instando a la moderación, la protección de la población civil y el suministro ininterrumpido de energía. Reafirmó la solución de dos Estados, conciliando las diversas perspectivas de sus miembros. Asimismo, abogó por una reforma integral del Consejo de Seguridad de la ONU, buscando asegurar el lugar que le corresponde al Sur Global.

Desde una perspectiva geoeconómica, la declaración promueve un gradualismo práctico en lugar de un cambio revolucionario. Ofrece una crítica clara de los aranceles unilaterales y las medidas proteccionistas que impactan negativamente a las economías en desarrollo. Su enfoque de la desdolarización es igualmente pragmático, abogando por las liquidaciones en moneda local, mejorando la interoperabilidad de los sistemas de pago a través del recién creado Grupo de Trabajo de Pagos de los BRICS y ampliando la financiación en moneda local del Nuevo Banco de Desarrollo. Esta estrategia crea una vía tangible para reducir los costos de transacción y fortalecer la resiliencia financiera sin buscar una moneda común, lo que podría generar divisiones a corto plazo.

El respaldo a la Estrategia de Asociación Económica de los BRICS 2030, junto con iniciativas como la propuesta de una Bolsa de Granos de los BRICS y marcos para una gobernanza inclusiva de la IA, subraya el compromiso con una cooperación práctica que genere beneficios reales en materia de comercio, seguridad alimentaria y equidad tecnológica.

La creciente cooperación entre China e India, especialmente a través de los BRICS, sugiere que la otrora simbólica imagen del dragón y el elefante danzando juntos podría estar haciéndose realidad. La verdadera medida del consenso de Nueva Delhi será su capacidad para mejorar los medios de vida mediante el comercio, la creación de empleo, el intercambio educativo, cadenas de suministro resilientes y un sistema internacional justo que respalde los derechos al desarrollo. China, India y los demás socios de los BRICS seguirán promoviendo un multilateralismo genuino, con el objetivo de transformar los intereses comunes en una comunidad de futuro compartido.

*Mohammed Saqib es fundador y secretario general del Consejo Económico y Cultural India-China.

Artículo publicado por la Revista de Pekín.

El Maipo/BRICS